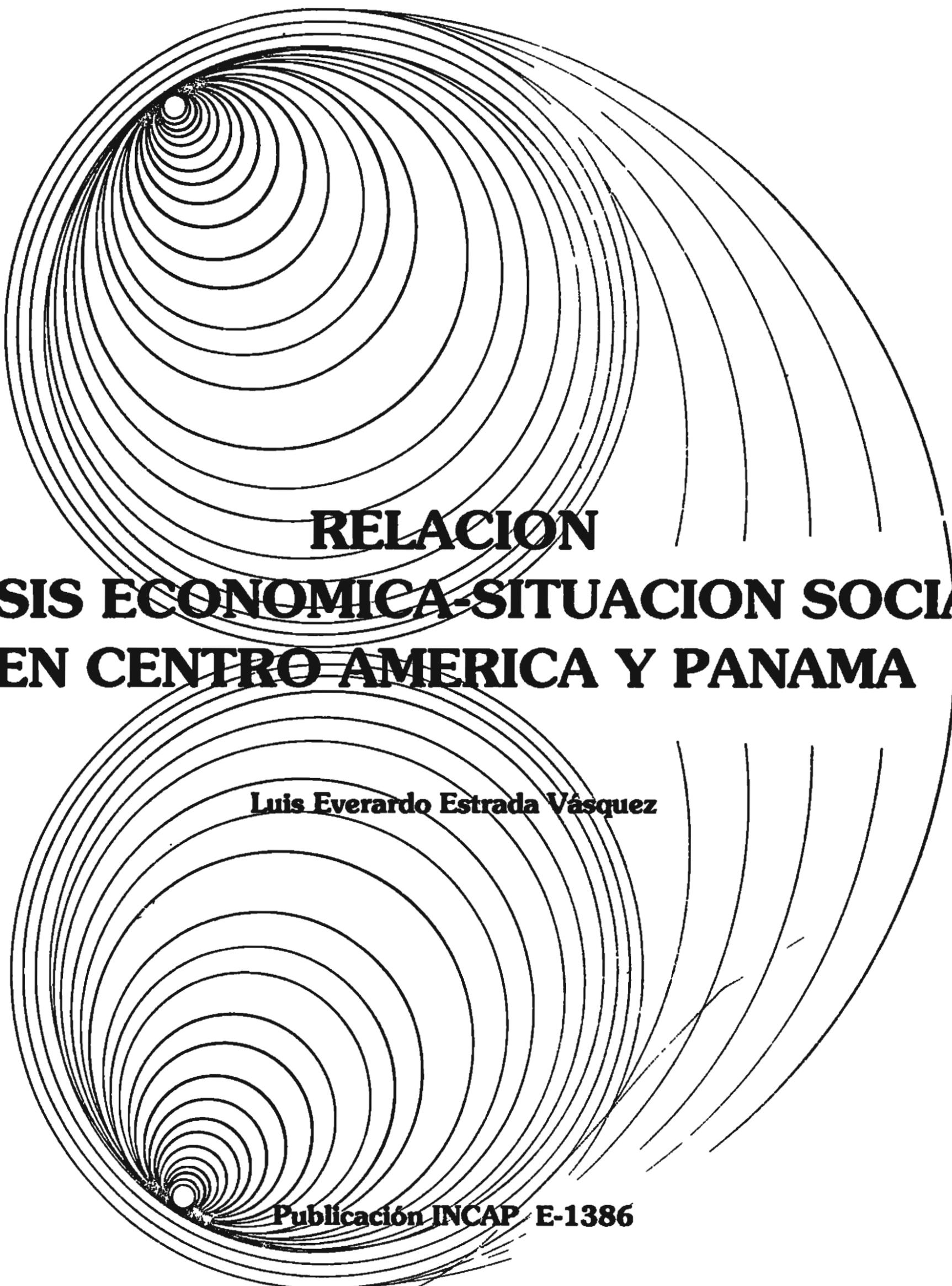


**INSTITUTO DE NUTRICION DE
CENTRO AMERICA Y PANAMA**

Unidad de Planificación y Desarrollo



**RELACION
CRISIS ECONOMICA-SITUACION SOCIAL
EN CENTRO AMERICA Y PANAMA**

Luis Everardo Estrada Vásquez

Publicación INCAP E-1386

Guatemala, octubre de 1991

INSTITUTO DE NUTRICION DE
CENTRO AMERICA Y PANAMA
Unidad de Planificación y Desarrollo

*RELACION
CRISIS ECONOMICA-SITUACION SOCIAL
EN CENTROAMERICA Y PANAMA*

Luis Everardo Estrada Vásquez

Publicación INCAP E-1386

Guatemala, octubre de 1991

INDICE DE CONTENIDO

	Pág. No.
1.	INTRODUCCION.....1
2.	RESUMEN.....3
3.	CRISIS ECONOMICA.....6
3.1	Antecedentes.....6
3.2	Indicadores de la crisis.....8
4.	RELACION PROCESOS DE AJUSTE-SITUACION SOCIAL.....10
4.1	Procesos macroeconómicos de ajuste.....10
4.2	Situación social.....12
5.	ANALISIS DE LA SITUACION ALIMENTARIA, NUTRICIONAL Y DE ACCESO A SERVICIOS BASICOS EN CENTROAMERICA Y PANAMA.....14
5.1	Situación alimentaria.....14
5.1.1	Producción de alimentos.....14
5.1.2	Ayuda alimentaria.....15
5.1.3	Importación de alimentos.....16
5.2	Situación nutricional.....16
5.2.1	Suministro de calorías per.....16 cápita
5.2.2	Calorías como porcentaje de los...17 requerimientos
5.3	Acceso a servicios.....17
5.3.1	Servicios de salud.....17
5.3.2	Servicios de educación.....18
5.3.3	Servicios de agua potable y.....18 saneamiento

INDICE DE ANEXO Y CUADROS

ANEXO: DIAGRAMA DE RELACIONES ENTRE PROCESO DE AJUSTE Y SITUACION SOCIAL

CUADROS:

Cuadro 1 Centroamérica: Ritmo de Crecimiento del Producto Interno Bruto

Cuadro 2 Centroamérica: Déficit en la Cuenta Corriente del Balance de Pagos

Cuadro 3 Centroamérica: Índice de Precios del Comercio Exterior

Cuadro 4 Centroamérica: Saldo de la Deuda Pública Externa Según Fuente

Cuadro 5 Centroamérica: Carga del Servicio de la Deuda Pública Externa sobre las Exportaciones de Bienes y Servicios

Cuadro 6 Centroamérica: Relación de Déficit Fiscal a Producto Interno Bruto

Cuadro 7 Centroamérica: Evolución de los Salarios Reales

Cuadro 8 Centroamérica: Indicadores de Seguridad Alimentaria

Cuadro 9 Centroamérica: Indicadores de Salud

Cuadro 10 Centroamérica: Perfil de los Servicios de Salud y Educación

Cuadro 11 Centroamérica: Tendencia de los Indicadores de Desarrollo Social

INDICE DE SIGLAS

AID: Agencia Internacional para el Desarrollo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

FMI: Fondo Monetario Internacional

INCAP: Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá

OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico

PIB: Producto Interno Bruto

PNB: Producto Nacional Bruto

RELACION CRISIS ECONOMICA-SITUACION SOCIAL EN CENTROAMERICA Y PANAMA

1. *Introducción*

El presente trabajo tiene el propósito de explorar las relaciones que existen entre la crisis económica que ha vivido Centroamérica y Panamá durante los años ochenta y su situación social, expresada en términos de alimentación, nutrición y salud. A las respuestas de los gobiernos para adaptar las economías nacionales a las situaciones de crisis, se les ha denominado procesos de ajuste macroeconómico. Específicamente se busca entonces, en este trabajo, reconocer los canales a través de los cuales los procesos de ajuste transmiten sus efectos hacia las condiciones de existencia de los grupos de población mayoritaria.

La importancia de este estudio reside en que constituye una contribución al enfoque multicausal del INCAP y al objetivo institucional de conocer de manera integral los efectos de las decisiones gubernamentales sobre la seguridad alimentaria y nutricional, especialmente en la disponibilidad, accesibilidad, consumo y utilización biológica de los alimentos, así como los problemas de nutrición y salud derivados de cambios en patrones alimentarios como consecuencia del deterioro del ingreso real de trabajadores, capas medias y grupos de población en situaciones de pobreza. Este análisis se inscribe dentro de los componentes y áreas de apoyo al Programa Institucional de Seguridad Alimentaria y Nutricional del INCAP, previsto dentro de su Plan Estratégico 1991 - 2000.

Las preguntas-problema que guían la presente investigación son las siguientes: ¿cómo afectan las medidas macroeconómicas de ajuste estructural la situación alimentaria y nutricional de la mayoría de la población?, ¿qué medidas macroeconómicas afectan con mayor peso la situación social de la población?, ¿cuáles son los indicadores sociales que están expresando retrocesos en las condiciones de existencia de la población?. Evidentemente, el supuesto fundamental que sostiene estas preguntas parte del reconocimiento que las condiciones económicas son determinantes de las situaciones sociales de existencia, ello implica que en el desarrollo del presente análisis se utiliza un enfoque socio-económico. También se supone que el origen de la crisis centroamericana es de tipo histórico-estructural, pero se reconoce que tales variables son, por lo general, no manipuladas de parte

de los gobiernos. De lo expuesto se infiere que los programas de ajuste son un mal necesario en la política pública, destinados exclusivamente a paliar las crisis.

Para responder a las preguntas del problema de investigación, se trabajó en dos niveles de análisis. El primero y más importante, de tipo conceptual, que buscaba establecer un diagrama de relaciones entre las variables macroeconómicas que son manipuladas por los procesos de ajuste, y sus conexiones con las variables que expresan las condiciones de existencia de la población. El segundo nivel de trabajo, se vinculó con el análisis de los indicadores económicos y sociales, seleccionados de fuentes secundarias.

Aparte de la dificultad ya conocida de obtener estadísticas actualizadas, el principal problema confrontado para la realización de este esfuerzo reside en la dificultad de medir de manera directa la relación existente entre medidas de ajuste estructural y situación social. Esto en virtud que, aparentemente, y es una conclusión de la investigación, los indicadores sociales no reaccionan de inmediato a la manipulación de las variables macroeconómicas. En tal virtud, se encontró que no obstante la gravedad de la crisis, los indicadores sociales examinados continúan mostrando evoluciones favorables. Esto no quiere decir, desde luego, que el deterioro social no sea un hecho. Unicamente parece indicar que los indicadores sociales no se mueven conjuntamente con el movimiento de los indicadores económicos. Por otra parte, la existencia de diversas variables confusoras (conflictos socio-políticos y catástrofes naturales) impiden hacer asociaciones directas y concluyentes entre políticas económicas y situación social.

Este documento, que expone los resultados de la investigación, quedó ordenado así: después de esta introducción, en la segunda parte se presenta un resumen de los principales resultados. En la tercera parte se analiza la crisis económica, sus antecedentes, la evolución de los indicadores de la misma y las características de los procesos de ajuste instrumentados como reacción a la crisis. En la cuarta parte se expone la situación social en términos de situación alimentaria, situación nutricional y acceso de la población a servicios básicos. Finalmente, en la quinta parte se encuentran las conclusiones.

2. *Resumen*

El principal propósito de este trabajo es explorar los canales a través de los cuales los procesos de ajuste macroeconómico, instrumentados por los gobiernos a raíz de la crisis económica reciente, transmiten sus efectos hacia las condiciones de existencia de los grupos de población mayoritaria. Para responder a este objetivo se trabajó principalmente con fuentes secundarias, con base en las cuales fué posible establecer un diagrama de relaciones entre variables macroeconómicas y variables de alimentación, nutrición y salud.

Como antecedentes de la crisis puede señalarse que, durante el período 1950-1980, las principales variables macroeconómicas mostraron un elevado dinamismo provocado en parte por el modelo de desarrollo imperante (crecimiento hacia adentro) y un flujo importante de capitales externos. Sin embargo, las características centralizadoras y concentradoras del modelo produjeron un desarrollo desigual entre el campo y la ciudad como consecuencia de ubicar su foco de atención en el sector industrial urbano. También indujo un sesgo antiexportador en la producción a consecuencia de los gravámenes al comercio exterior y a la sobrevalorización del tipo de cambio, propios del modelo. Cabe también indicar que los conflictos socio-políticos de la región y los fenómenos naturales que azotaron a la misma durante los años 70s (fenómenos meteorológicos, terremotos y huracanes), contribuyeron a detener el crecimiento de la producción y a generar desempleo, inflación y deterioro de los salarios. Como agravantes, entre los años 1981-1987, los precios de los principales productos de exportación informaron una fuerte disminución que sumada a la caída de la demanda externa de productos básicos y a la elevación de las tasas de interés sobre los préstamos externos, dieron origen a la ampliación y agravamiento de los déficits fiscales y de balanza de pagos, a la disminución de las reservas monetarias internacionales y al surgimiento de la crisis de la deuda. Como respuesta a estos problemas aparecen los denominados programas de ajuste con medidas de estabilización y de ajuste estructural.

La investigación encontró que los procesos de estabilización económica son los que en primera instancia afectan las condiciones sociales de existencia en Centroamérica y no los de ajuste estructural, como corrientemente se menciona. Ha sucedido que, en Centroamérica la instrumentación de los programas de ajuste se ha efectuado de manera incompleta, debido a la profundidad de la crisis regional y también por la falta de consenso de los actores sociales acerca de la pertinencia de las medidas, así como por la falta de oportunidad en la aplicación de las mismas. La ejecución

parcial de los programas de ajuste acordados con el FMI condujo a que el proceso quedara detenido en la fase de estabilización, recayendo el ajuste exclusivamente en la reducción de los gastos (demanda global). En términos generales se manipuló una diversidad de instrumentos de política económica destinados a restringir la demanda pero ya no se logró estimular totalmente la producción (oferta global), que es específicamente el propósito del ajuste estructural. Como consecuencia de este proceso incompleto, puede estimarse que la mayoría de los habitantes del istmo centroamericano se encuentran ahora más pobres, en virtud de la reducción del consumo, los gastos del gobierno, la inversión y los niveles de producción.

Otro hallazgo de la investigación es que, no obstante que se señala la acción determinante de las condiciones económicas sobre las condiciones sociales y la evidencia cotidiana del agravamiento de estas últimas, la mayoría de los datos globales analizados sobre la situación alimentaria-nutricional y de acceso a servicios aún no reflejan los efectos de la crisis económica. Parece ser, entonces, que la cuantificación precisa de los efectos de las políticas y estrategias socioeconómicas sobre las condiciones de alimentación, nutrición y salud de grupos sociales con mayor riesgo sólo podrá abordarse, de manera inmediata, a nivel de microanálisis y, además, esto expone la importancia de perfeccionar los sistemas de vigilancia en alimentación, nutrición y salud, así como la de identificar indicadores más sensibles con respecto a las condiciones de existencia de grupos de población en situación de pobreza.

Al examinar la evolución de las cifras estadísticas sobre alimentación, nutrición y salud del istmo centroamericano se encontró principalmente lo siguiente. Respecto a la producción de alimentos los datos acusan un deterioro alarmante por cuanto que informa una disminución del 14%. Específicamente, es la crisis socio-política de Nicaragua la que ha influenciado para que el promedio centroamericano de producción de alimentos per cápita alcance el deterioro indicado, al extremo que Nicaragua presenta un índice de 65, lo cual la ubica en el penúltimo lugar a nivel mundial. Por el contrario, y no obstante el deterioro de la situación económica, los datos de dependencia alimentaria, relativos a los períodos 1979-81 y 1984-86, muestran una importante disminución (21.6%) para Guatemala, Honduras y Costa Rica. Igualmente, la evolución del suministro diario de calorías como porcentaje de los requerimientos, muestra, para toda la región, un mejoramiento del 10.5%, entre los períodos 1964-66 y 1984-86. Es probable que intervenciones educativas en la población hayan contribuido a mejorar el uso de los alimentos de parte de la población y que también hayan influido los programas de ayuda alimentaria.

Considerando el largo plazo se puede observar una tendencia en los estados centroamericanos a incrementar los gastos en salud, educación y otros, con lo cual han contribuido a mejorar el acceso de la población a los servicios básicos, con la consiguiente mejora de los indicadores sociales (expectativas de vida, tasa de mortalidad, tasa de alfabetismo). En 1960 Centroamérica gastaba un 0.5% del PIB en el sector salud, en tanto que en 1986 ese porcentaje alcanzó 3.6%. Importante es indicar que este último porcentaje es mayor en 1.4% al que registrara en 1986 el conjunto de América Latina y el Caribe (2.2%). Indudablemente que estas mejoras del gasto público en salud se reflejan en el incremento constante de las expectativas de vida al nacer de la población, que han pasado de 52 años en 1960 a 67 en 1987, porcentaje este último que es igual al promedio de América Latina y el Caribe. También la tasa de mortalidad infantil ha mejorado, por cuanto que Centroamérica informaba para el año 1960 un nivel de 184 por mil, en tanto que para 1988 ese indicador se fijó en 73 por mil, como promedio simple.

Igualmente, el gasto público en educación ha logrado incrementarse. Este gasto ha sido superior al del promedio simple de América Latina, ya que en 1960 y 1986 Centroamérica alcanzaba 2.5% y 4.2% del PIB, respectivamente; en tanto que América Latina y el Caribe 2.4% y 3.9%, para los mismos años. Este esfuerzo regional ha permitido el incremento de la tasa de alfabetismo regional de 64% en 1970 a 76% en 1985. Sin embargo es de esperarse el deterioro del alfabetismo como consecuencia de las recientes reducciones de los gastos públicos y del ingreso a raíz de la reducción del empleo y el incremento de la inflación, lo que impedirá que parte de los ingresos familiares puedan destinarse a satisfacer las necesidades educacionales.

En Centroamérica, durante 1985-1987, el 60% de la población tenía acceso al servicio de agua potable, lo cual es una mejoría por cuanto que en el año 1975 estos porcentajes se ubicaban en 55%. Sin embargo, puede predecirse que, ante los procesos de ajuste generadores de inflación, las condiciones de acceso de la población a los servicios de agua potable y saneamiento se verán agravados en virtud del encarecimiento de las inversiones y de sus costos de operación y mantenimiento.

Se puede hipotetizar que, en general, los procesos de estabilización (ajuste recesivo) inducen la reducción de los servicios básicos en la población (agua potable, saneamiento, salud y educación) y los procesos de ajuste estructural (ajuste expansivo) provocan el deterioro de la situación alimentaria.

Los procesos de estabilización al provocar el deterioro del ambiente sanitario y la disminución de la atención en salud afecta el estado de salud del individuo y las condiciones fisiológicas del mismo. De aquí se deduce como probable, que los procesos macroeconómicos de ajuste y, específicamente, las políticas de

estabilización (ajuste recesivo) provoquen el incremento de enfermedades gastrointestinales, respiratorias e inmuno prevenibles.

La insuficiencia alimentaria resulta de la combinación de una demanda interna de alimentos básicos insuficiente, como consecuencia de la caída del empleo y del ingreso, producto de la restricción de la demanda global de la economía, que es lo que en esencia pretende el proceso de estabilización (ajuste recesivo). Específicamente, la demanda interna de alimentos básicos se torna insuficiente al deteriorarse la capacidad de compra del ingreso nominal. Por el lado de la oferta de alimentos básicos, los procesos de ajuste estructural también inducen situaciones de insuficiencia alimentaria en virtud que, por efecto de la estrategia de promoción de exportaciones no tradicionales, se desencadena una transferencia de recursos hacia la producción de productos primarios con mercado internacional (flores, arveja china, brócoli, etc.). Esta situación se ve agravada como consecuencia de los procesos de desintervención estatal en las actividades de comercialización de alimentos.

Evidentemente, una situación alimentaria deteriorada tendrá consecuencias en la salud nutricional del individuo, favoreciendo las infecciones (interacción desnutrición/infección) y, la reducción de los servicios básicos tienen implicaciones sobre el estado de salud de la población, que al deteriorarse favorece las infecciones, eleva los requerimientos nutricionales del individuo e interfiere en la utilización biológica de los mismos, con impactos nuevamente sobre la situación nutricional (interacción infección/desnutrición).

3. Crisis económica

3.1 Antecedentes

De todos es conocido que en Centroamérica y Panamá el comportamiento de las principales variables macroeconómicas (producción, ingreso, consumo, inversión) tuvo, a lo largo del período 1950-1980, un elevado dinamismo. La CEPAL indica que la región centroamericana logró mantener entre 1950 y finales de los años setenta un crecimiento promedio superior al 5.3% anual en el PIB (1983: p.3). Puede considerarse que en el modelo de desarrollo económico adoptado, denominado "crecimiento hacia adentro", reside la explicación al dinamismo de la producción durante los años citados. Dicho modelo centraba su atención en el desarrollo industrial a través de la estrategia de sustitución de importaciones. Esta estrategia incluía como elementos los siguientes:

- a. La exclusión de productos competitivos (mediante el proteccionismo arancelario),
- b. La subvención a importaciones esenciales y
- c. Precios macroeconómicos controlados (tipo de cambio, tipo de interés, salarios).

El eje del modelo de crecimiento hacia dentro recaía en el Estado, con el papel de promotor y coordinador del desarrollo (FAO: p. 1 y 34; CEPAL, 1983: p. 3).

Aunque el modelo de "crecimiento hacia adentro" implicó el dinamismo señalado arriba, produjo como consecuencia de la concentración de recursos y la centralización de decisiones, un desarrollo desigual entre el campo y la ciudad, al concentrar en las áreas urbanas lo mejor de la infraestructura de servicios. Así mismo, introdujo un desarrollo también desigual a la interno de las ciudades, en virtud de la incapacidad del aparato productivo industrial para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo urbana inducido por las elevadas migraciones rurales. Por otra parte, el modelo y su estrategia implicaron en la producción un sesgo antiexportador en virtud de la existencia de gravámenes a la exportación y controles al tipo de cambio, con lo cual se agravó el déficit en la balanza de pagos, en virtud que tales medidas favorecían la propensión a importar y la fuga de capitales. Finalmente, el deficiente funcionamiento del aparato de Estado determinó dificultades para mantener una adecuada correlación entre eficiencia y eficacia en la promoción del desarrollo, con lo cual se amplió injustificadamente el déficit fiscal.

Adicionalmente, y como agravantes, durante la década de los setenta se conjugaron en la región diversos conflictos socio-políticos y catástrofes naturales que contribuyeron inicialmente a desacelerar la producción, para posteriormente estancarla y finalmente hacerla retroceder. Entre estos se encuentran los conflictos armados de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, así como el terremoto de Nicaragua (1972); huracán Fifi en Honduras (1974); terremoto en Guatemala (1976); y fenómenos meteorológicos en Guatemala y Nicaragua (1982). Por otra parte, algunos factores que tradicionalmente habían desempeñado un papel importante en el rendimiento económico de la región, se tornaron particularmente desfavorables, a saber: lento crecimiento en la producción mundial (1974- 1977), caída de la demanda y de los precios internacionales de productos primarios y alza en el precio del petróleo (1973) (Cepal, 1988: p. 4; FAO: p. 30-31).

Es importante hacer mención que, el incremento de los precios del petróleo, introdujo un elemento de tipo financiero que permitió a los países de la región paliar de alguna manera los efectos negativos de los problemas descritos en el párrafo inmediato

anterior. El nuevo precio del petróleo generó abundancia de petrodólares que fluyeron hacia la región en múltiples corrientes de origen privado. En consecuencia, los países incrementaron su endeudamiento confiados, equivocadamente, en que las exportaciones continuarían en aumento como en 1977-1981 y que los tipos reales de interés continuarían bajos o incluso negativos; sin embargo, de un seis por ciento en 1976-1977 los intereses pasaron a 17% en 1981 (FAO: p. 31).

En síntesis, el crecimiento económico de tres décadas se vió en Centroamérica repentinamente interrumpido por múltiples problemas sociales, políticos, naturales y económicos que indujeron desempleo de los recursos, desequilibrios en la balanza de pagos y déficit en las cuentas del gobierno. Los efectos fueron una caída de la demanda y la oferta globales y el desencadenamiento de procesos inflacionarios, con el consiguiente deterioro del salario real y capacidad de consumo de trabajadores, capas medias y grupos en situación de pobreza.

3.2 Indicadores de la crisis

Los hechos mencionados dieron lugar a la reducción de la actividad económica de la región, al agravamiento del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, al incremento de la deuda externa, al desequilibrio fiscal, y al incremento generalizado de los precios internos y a una tendencia hacia cierta sobrevaluación de los tipos de cambio. A continuación se examinan brevemente los indicadores correspondientes a los aspectos citados.

El ritmo de crecimiento del producto interno bruto de la región, que durante los años 1950-1965 osciló entre 4.4 y 6.5% y durante 1965-1978 entre 5.2 y 6.0%, descendió a -0.9% entre los años 1978-1983. Los descensos más dramáticos fueron los de El Salvador (-4.9%), Nicaragua (-3.4%) y Costa Rica (-0.3%) en tanto que Honduras y Guatemala, que disponían de adecuados niveles de reservas monetarias internacionales (divisas), informaron tasas medias anuales de 1.4 y 0.6%, respectivamente (Cuadro 1).

El déficit regional en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que históricamente (1955-1977) había alcanzado un promedio de 370.2 millones de dólares, alcanzó cifras extremas a partir de 1978 con 1,131.8 millones de dólares para ese año y 2,137.6 para el año 1981. Todos los países, a excepción de El Salvador que recibía elevadas donaciones monetarias de parte de los EEUU, confrontaron altos déficits de divisas, siendo Nicaragua el país que informó mayores desequilibrios (Cuadro 2). La disminución de los precios de exportación, que se vió pronunciada entre 1981 y 1987, con el consiguiente deterioro de los términos del intercambio mercantil con el exterior, es la variable que explica estos problemas (Cuadro 3).

Como consecuencia del importante flujo de petrodólares hacia Centroamérica, el saldo de la deuda pública externa de la región se vió multiplicado por 16.3 veces, al pasar de 648 a 10,548 millones de dólares, de 1970 a 1982. Este crecimiento acelerado del endeudamiento implicó modificaciones considerables en la estructura de la deuda por fuentes de financiamiento. Hacia 1970 la composición orgánica de las fuentes financieras de la región eran 64.2% de origen oficial (multilateral o bilateral) y 35.8% de origen privado; sin embargo, en 1982 esta estructura se había igualado al 50% para cada una de las fuentes (51.0% oficial y 49.0% privado) (Cuadro 4).

El cambio de fuentes financieras conllevó un cambio de condiciones "blandas" a condiciones "duras" o de mercado, en el financiamiento, con plazos muy cortos para reembolso del capital y tasas de interés flotantes o libres. Fueron las fluctuaciones de la tasa de interés las que dieron origen al problema que se denominó "la crisis de la deuda". Como agravante aparece el deterioro, ya mencionado, de los precios de las exportaciones (1981-1987). La carga del servicio de la deuda pública externa (capital e intereses) sobre el valor de las exportaciones de bienes y servicios pasa de 7.9% en 1976 a 39.4% en 1986. Los casos más dramáticos lo constituyen Costa Rica (que de 9.5% pasa a 48.6%) y El Salvador (de 10.3% a 48.0%). Honduras y Guatemala presentan un comportamiento moderado (de 6.2% a 36.1% y de 2.6% a 31.7%, respectivamente). Para Nicaragua la carga de la deuda pasa de 12.3 a 13.0%, en igual período (1975-1986) (Cuadro 5).

La estructura tributaria en Centroamérica es altamente dependiente de los impuestos indirectos y principalmente del comercio exterior. Por ello, a medida que se contrajo la actividad productiva y se generalizó la contracción del comercio exterior, se debilitó la recaudación de los ingresos del gobierno. Las bajas en los precios internacionales de los productos de exportación y la reducción de las compras externas como consecuencia de la recesión mundial, tuvieron especial incidencia en el tamaño del déficit fiscal que agravó la inestabilidad financiera.

El desequilibrio fiscal se tradujo en presiones sobre las variables monetarias a través de una expansión del crédito interno y externo.

Los problemas del déficit fiscal se percibieron diferentes en cada país. En comparación a los años anteriores a 1970, el primer país de la región que confrontó un elevado déficit fue Costa Rica, seguido de Honduras, quienes en 1973 informaron una relación déficit fiscal a PIB de 5.4% y 4.2%, respectivamente. En 1980 ya los cinco países acusaban elevados déficits, así: Costa Rica 9.1%, El Salvador 5.2%, Guatemala 5.7%, Honduras 10.2% y Nicaragua 9.2%. En 1986, Costa Rica 7.1%, El Salvador 6.4%, Guatemala 4.0%, Honduras 13.3% y Nicaragua 15.8% (Cuadro 6). Estos porcentajes en

la relación del déficit fiscal al PIB se explican por la caída de los ingresos tributarios, ya mencionada, y las dificultades de los gobiernos para reducir el gasto público en una situación de crisis.

Por último, un indicador que resume la gravedad de la crisis, es la evolución de los salarios reales, el cual expresa el deterioro del nivel de vida a través de la capacidad de compra de los salarios nominales. Durante el período 1980-1987, las contracciones más importantes de la capacidad de compra del salario se observan en Nicaragua con -60.6% y El Salvador con -55.8%, originadas por las condiciones de confrontación socio-política en que funcionan estas economías. Honduras y Guatemala presentan con respecto al resto de países un deterioro moderado, 13.5% y 15.7%, respectivamente. En Panamá los salarios han evolucionado de manera errática, entre tasas positivas y negativas, situándose en un deterioro mínimo (-0.1). En cambio, resulta una excepción la recuperación de los salarios en Costa Rica, luego de la crisis de este país en 1981-82 (Cuadro 7).

4. Relación procesos de ajuste-situación social

4.1 Procesos macroeconómicos de ajuste

Como consecuencia de la contracción de los flujos de capital externo hacia la región, del incremento de los intereses del servicio de la deuda y de la fuga de capitales, se emprendieron en Centroamérica programas de ajuste con el respaldo del FMI, el Banco Mundial y la AID. Los programas de ajuste son acuerdos que, a cambio de financiamiento emergente, establecen los gobiernos con los organismos citados, con los propósitos de:

- a. Estabilizar los precios (equilibrio interno) y disminuir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (equilibrio externo), e
- b. Incrementar la eficiencia de la economía y elevar la producción exportable.

Cada uno de estos propósitos corresponden a dos fases distintas de los programas de ajuste, las cuales apuntan, en su orden, a acciones de corto y mediano plazo.

En la primera fase de los programas de ajuste (propósito "a."), se realizan intervenciones en la economía con la finalidad de restringir la demanda global a través de políticas de

estabilización. A esta fase se le ha denominado "ajuste recesivo" en virtud del efecto de contracción que induce en el aparato productivo.

En la segunda fase (propósito "b."), se realizan intervenciones a través de políticas de ajuste estructural con la finalidad de aumentar la oferta agregada, al mejorarse la eficiencia en la asignación de recursos en aquellas ramas de la producción en las que el país tiene ventajas comparativas, así como el desestímulo a los subsidios, aranceles, precios tope, controles administrativos e intervención estatal. A esta fase se le ha denominada "ajuste expansivo" por cuanto que busca el crecimiento de la producción, principalmente la comerciable (transable) en el mercado internacional.

De lo que se acaba de señalar, se desprende que un elemento que distingue las políticas de estabilización (ajuste recesivo) de las políticas de ajuste estructural (ajuste expansivo) es que las primeras enfatizan el control de la demanda agregada y las segundas el crecimiento de la oferta global. Esto implica que la estabilización requiere reducción en los gastos y cambios en la estructura de los mismos y el ajuste estructural demanda transformaciones en el aparato productivo (las denominadas reconversión industrial y reconversión ocupacional) y del Estado. Además, como ya se indicó, se trata de fases de un mismo proceso, cuya ejecución se da en ámbitos temporales distintos.

El problema centroamericano en la instrumentación de los programas de ajuste obedece a que las mismas se ejecutaron en forma parcial e inoportuna por la falta de consenso de los actores sociales acerca de la pertinencia de las medidas. La suspensión de los acuerdos con el FMI condujo a que el proceso de ajuste se quedara empantanado en la primera fase, recayendo el efecto de las medidas en la reducción de los gastos (demanda) y sin alcanzar la reestructuración de los mismos y menos, la expansión de la producción interna (segunda fase) (CEPAL, 1988: p. 28).

Como consecuencia de este proceso incompleto, todos los habitantes del istmo centroamericano se encuentran ahora más pobres, en virtud de la reducción del consumo, los gastos del gobierno y la inversión. En realidad esto sería totalmente cierto si los costos del ajuste se hubieran distribuido equitativamente entre toda la población, pero esto no fue así. Fueron los grupos de población menos favorecidos los que han cargado con los costos del ajuste a través de disminuir el nivel de su empleo y de su ingreso (al disminuir el gasto del gobierno) y al disminuir su consumo (al deteriorarse sus salarios y su capacidad de compra por efecto de la inflación).

4.2 Situación social

La situación social es el conjunto de atributos que caracterizan el estado o condiciones reales en que se desenvuelve la existencia de los grandes grupos de población. También se le denomina condiciones de vida o calidad de vida. La situación social es la unión de diversas situaciones o dimensiones interconectadas que en general se encuentran determinadas por la situación económica de los grupos de que se trate. Estas múltiples dimensiones pueden ser: situación alimentaria, situación nutricional, situación educativa, situación habitacional, situación sanitaria, etc. No obstante que se señala la acción determinante de las condiciones económicas sobre las condiciones sociales y la evidencia cotidiana del agravamiento de estas últimas, la mayoría de los datos globales analizados sobre situación alimentaria-nutricional y de acceso a servicios aún no reflejan los efectos de la crisis económica. Parece ser, entonces, que la cuantificación precisa de los efectos de las políticas y estrategias socioeconómicas sobre la condición de alimentación, nutrición y salud de grupos sociales con mayor riesgo sólo podrá abordarse, de manera inmediata, a nivel de microanálisis. Además, esto señala la importancia de perfeccionar los sistemas de vigilancia en alimentación y nutrición y salud, así como la de identificar indicadores más sensibles con respecto a las condiciones de existencia de grupos de población en situación de pobreza.

En general, al examinar a nivel lógico las conexiones que existen entre procesos de ajuste-situación social, puede señalarse que las tendencias al deterioro de las condiciones de existencia de trabajadores, capas medias y grupos en situación de pobreza se encuentran inducidas principalmente y de manera directa por la reducción de los servicios públicos básicos y colateralmente por la insuficiencia alimentaria interna.

La primera de estas variables (reducción de servicios públicos) está estrechamente relacionada con la reducción de los gastos públicos como consecuencia de uno de los propósitos de los procesos de ajuste, tal como es la estabilización de las cuentas del gobierno. Esta medida provoca el deterioro del ambiente sanitario y la disminución de la atención en salud lo cual afecta el estado de salud del individuo y las condiciones fisiológicas del mismo. De aquí se deduce como probable, que los procesos macroeconómicos de ajuste y, específicamente, las políticas de estabilización (ajuste recesivo) provoquen el incremento de enfermedades gastrointestinales, respiratorias e inmuno prevenibles.

La otra variable que contribuye al deterioro de las condiciones de existencia es la insuficiencia alimentaria. Esta resulta de la combinación de una demanda interna de alimentos

básicos insuficiente, como consecuencia de la caída del empleo y del ingreso, producto de la restricción de la demanda global de la economía, que es lo que en esencia pretende el proceso de estabilización (ajuste recesivo). Específicamente, la demanda interna de alimentos básicos se torna insuficiente al deteriorarse la capacidad de compra del ingreso nominal. Por el lado de la oferta de alimentos básicos, los procesos de ajuste estructural también inducen situaciones de insuficiencia alimentaria en virtud que, por efecto de la estrategia de promoción de exportaciones no tradicionales, se desencadena una transferencia de recursos hacia la producción de productos primarios con mercado internacional (flores, alberja china, brócoli, etc.). Esta situación se ve agravada como consecuencia de los procesos de desintervención estatal en las actividades de comercialización de alimentos.

En síntesis, los procesos de estabilización (ajuste recesivo) inducen la reducción de los servicios básicos en la población (agua potable, saneamiento, salud y educación) y los procesos de ajuste estructural (ajuste expansivo) provocan el deterioro de la situación alimentaria. Estos son los canales a través de los cuales los procesos macroeconómicos de ajuste transmiten sus efectos hacia la población mayoritaria.

Evidentemente, una situación alimentaria deteriorada tendrá consecuencias en la salud nutricional y la reducción de los servicios básicos tienen implicaciones sobre el estado de salud de la población, que al deteriorarse, eleva los requerimientos nutricionales del individuo e interfiere en la utilización biológica de los nutrientes, con impactos nuevamente sobre la situación nutricional.

En el anexo 1 se presenta un diagrama de influencia entre variables, que expresa las conexiones a través de las cuales los procesos macroeconómicos de ajuste transmiten sus efectos a la situación social de trabajadores, capas medias y grupos en situación de problema.

A continuación se examina la situación alimentaria, nutricional y de acceso a los servicios básicos en Centroamérica y Panamá.

5. *Análisis de la situación alimentaria, nutricional y de acceso a servicios básicos en Centroamérica y Panamá*

Este apartado tiene el propósito de identificar la evolución de los indicadores sociales relacionados con alimentación-nutrición y acceso a servicios básicos de la población de Centroamérica y Panamá. Debe señalarse que no ha sido posible cuantificar el impacto de los procesos macroeconómicos de ajuste en la situación social de la población de Centroamérica y Panamá, como consecuencia de la dificultad de localizar estadísticas actualizadas y, principalmente, porque se considera que dicho impacto es apreciable únicamente en el largo plazo. Los datos analizados denotan que en general, las condiciones de salud, educación y saneamiento de Centroamérica y Panamá, existe una evolución positiva, aunque en la mayoría de los casos la región aparece por debajo de los promedios de América Latina y el Caribe y muy alejada de los promedios correspondientes a los siete países con mayor desarrollo industrial.

5.1 **Situación alimentaria**

La situación alimentaria se examina desde el punto de vista de la producción de alimentos, la ayuda alimentaria en cereales y la dependencia a importación de alimentos.

5.1.1 **Producción de alimentos**

Ya es sabido que la situación alimentaria de una población requiere, para alcanzar un nivel de seguridad, una oferta suficiente de alimentos (disponibilidad) y una demanda adecuada de los mismos (accesibilidad). La disponibilidad de alimentos debe tener características de estabilidad tanto en los volúmenes de producción como en sus precios.

En general al examinar el índice de producción de alimentos per cápita, que tiene como base el período 1979-81, se puede apreciar una tendencia a disminuir la oferta de alimentos con respecto a la población. Para los países industrializados el índice informa, durante el período 1985-1987, una disminución del 1% y para el caso de América Latina la disminución se sitúa en 6%. En el istmo centroamericano, la situación del índice de referencia acusa un deterioro alarmante por cuanto que registra una disminución del 14% (Cuadro 8).

En general, la caída del índice de producción de alimentos per cápita en Centroamérica y Panamá puede deberse a unas tasas de crecimiento de la población relativamente altas (2.8%) y

a la disminución del ritmo de crecimiento del producto agrícola como consecuencia de disturbios civiles y conflictos armados. Por otra parte, el deterioro ecológico (deforestación erosión, cambio en patrones y niveles de lluvia, sobre explotación de tierras) puede contribuir también a explicar esta situación. Sería arriesgado, por el momento, atribuir mucha importancia a la promoción de exportaciones primarias no tradicionales (flores, brócoli, alverja china, etc.). Otras variables estructurales importantes, podrían ser: mala distribución de la tierra, el crédito y la tecnología. Específicamente, es la crisis socio-política de Nicaragua la que ha influenciado para que el promedio centroamericano de producción de alimentos per cápita alcance el deterioro indicado (14%). En efecto, Nicaragua presenta un índice de 65, lo cual la ubica en el penúltimo lugar a nivel mundial. El índice de la región alcanzó un promedio simple de 86, correspondiendo el término máximo a Guatemala con un índice de 96, segundo a Panamá con 93. El Salvador, Honduras y Costa Rica informaron índices de 88, 87 y 86, respectivamente. Debe señalarse que los datos expuestos no reflejan exactamente la situación alimentaria de la región la cual podría considerarse más grave, si se toman en cuenta los problemas de distribución del ingreso y las dificultades de comercialización agrícola existentes.

5.1.2 Ayuda alimentaria

La ayuda alimentaria incluye los aportes externos de alimentos destinados a compensar la inseguridad alimentaria de grupos en situación de pobreza y de la población en general. Esta ayuda está integrada por excedentes alimentarios de los países desarrollados cuya comercialización no fue posible realizar. Se considera que a medida que se ha deteriorado el nivel de producción de alimentos internos, intensificándose la crisis sociopolítica y restringiéndose las reservas de divisas, los países desarrollados han incrementado en la región, como mecanismo de influencia política, el volumen de la ayuda alimentaria.

Los datos que reflejan el deterioro de la producción de alimentos per cápita, comentados en el apartado anterior, se podrían correlacionar con los que muestran el elevado incremento de la ayuda alimentaria a la región (cereales). En efecto, para Centroamérica y Panamá la ayuda alimentaria, principalmente de origen norteamericano, ha pasado de 54.2 miles de toneladas métricas a 160.8, lo que equivale a un incremento de 296.7%. Sin embargo, cabe señalar que esta situación es inferior a la que informa como promedio el conjunto de América Latina y el Caribe, que ha evolucionado a 324.1%, en igual período. Este último dato podría estar influenciado por la ayuda alimentaria destinada a los países del Caribe (Cuadro 8).

5.1.3 Importación de alimentos

La importación de alimentos podría mostrar el grado de dependencia alimentaria de una región con respecto a los excedentes alimentarios de otras. Económicamente una de las variables que explican la capacidad de una región para importar, es el volumen de reservas monetarias internacionales (divisas).

Ya se indicó que uno de los factores económicos que en Centroamérica desencadenó la crisis fue la reducción de las reservas monetarias internacionales, como consecuencia de la fuga de capitales, el deterioro de los términos del intercambio, y la renuencia de los exportadores a repatriar el valor de sus ventas al exterior.

Los datos de dependencia alimentaria, relativos a los períodos 1979-81 y 1984-86, muestran una disminución del 21.6% para Guatemala, Honduras y Costa Rica. Para el caso de Panamá la dependencia de importación de alimentos se incrementó levemente de 25.6% a 25.7%, en el mismo período. América Latina y el Caribe han tenido una disminución de la razón dependencia del orden del 6.5%.

Si se considera la caída del índice de producción de alimentos per cápita, sería de esperarse un incremento en el volumen de las importaciones de alimentos; sin embargo, los datos presentados no confirman esta afirmación. Las causas podrían encontrarse, como se indicó antes, en las dificultades de los países para disponer de divisas.

5.2 Situación nutricional

Para el análisis de la situación nutricional se examinó el promedio de suministro de caloría per cápita y como porcentaje de los requerimientos. Cabe advertir que no se localizó información que permita medir la evolución temporal de estos indicadores.

5.2.1 Suministro de calorías per cápita

Durante 1986 la oferta de calorías per cápita alcanzaba en Centroamérica y Panamá un promedio simple de 2,381 que contrastaba con los 2,519 que correspondían al promedio de América Latina y el Caribe y los 3,374 de los siete países de mayor desarrollo industrial en el mundo.

Los países del istmo que ocupaban primeros lugares en suministro de calorías per cápita eran Costa Rica (2,800), Nicaragua (2,500) y Panamá (2,450). Las posiciones de los dos primeros países pueden explicarse en virtud de un mayor ingreso personal, para el primero, y a una ayuda alimentaria elevada en los primeros

años de los 80s, para el segundo. Guatemala, El Salvador y Honduras informaron los últimos puestos con 2,310, 2,160 y 2,070, respectivamente (Cuadro 9).

Cabe indicar que para el caso de Nicaragua, la ayuda alimentaria se ve fuertemente disminuida, pues de 103.6 miles de toneladas métricas en 1981-82, se redujo a 86.6% en 1987-88, con lo cual podría afectarse su posición en el suministro de calorías per cápita.

5.2.2 Calorías como porcentaje de los requerimientos

Resulta interesente observar que no obstante el deterioro de la situación económica de la región centroamericana, la evolución del suministro diario de calorías como porcentaje de los requerimientos, muestra un mejoramiento del 10.5%, entre los períodos 1964-66 y 1984-86. Un comportamiento similar ha informado el conjunto de América Latina y el Caribe cuya mejoría alcanzó 11.1% en el mismo período (Cuadro 11).

Es probable que intervenciones educativas en la población hayan contribuido a mejorar el uso de los alimentos de parte de la población y que también hayan influido los programas de ayuda alimentaria.

Sin embargo, comparativamente con América Latina y el Caribe, Centroamérica continúa informando un atraso secular aunque con leve tendencia a la mejoría. En efecto, el promedio simple de suministro diario de calorías como porcentaje de los requerimientos alcanza para Centroamérica un 105%, en tanto que para América Latina y el Caribe el porcentaje es de 109. Los países de mayor desarrollo industrial exponen para este indicador un nivel de 131% (1984-86) (Cuadro 11).

5.3 Acceso a servicios

Considerando el largo plazo se puede observar una tendencia en los estados centroamericanos a incrementar los gastos en salud, educación y otros, con lo cual ha contribuido a mejorar los indicadores sociales (expectativas de vida, tasa de mortalidad, tasa de alfabetismo). A continuación se presentan comentarios acerca del mejoramiento del acceso de la población a los servicios de salud, educación, agua potable, y saneamiento.

5.3.1 Servicios de salud

Puede deducirse que el acceso de la población a los servicios de salud ha tendido a mejorar si se toma en cuenta que los gastos públicos en salud han denotado una tendencia a incrementarse con respecto al producto nacional bruto (PNB). En 1960 Centroamérica gastaba un 1.5% del PNB en el sector salud, en tanto que en 1986 ese porcentaje alcanzo 3.6%. Es importante

indicar que este último porcentaje es mayor en 1.4% al que informaba en 1986 el conjunto de América Latina y el Caribe (2.2%); sin embargo, es menor en 1.9% con respecto al que informan los siete países de mayor desarrollo industrial (5.5%) (Cuadro 10).

Indudablemente que estas mejoras del gasto público en salud se reflejan en el incremento de las expectativas de vida al nacer de la población, que han pasado de 52 años en 1960 a 60 años en 1975 y a 67 en 1987, porcentaje este último que es igual al promedio de América Latina y el Caribe, pero menor en seis años al de países más desarrollados (Cuadro 11).

También la tasa de mortalidad infantil se ha mejorado, por cuanto que Centroamérica informaba para el año 1960 un nivel de 184 por mil, en tanto que para 1988 ese indicador se fijó en 73 por mil, como promedio simple. En 1988, los países con menores tasas de mortalidad fueron Costa Rica (22 por mil) y Panamá (34 por mil). El otro extremo se encuentra en Honduras (107 por mil); Guatemala (99 por mil); Nicaragua (95) y El Salvador (84) (Cuadro 11).

5.3.2 Servicios de educación

Igualmente que en el caso de los gastos públicos en salud, el gasto público en educación ha logrado incrementarse en el largo plazo. Es interesante observar que en Centroamérica este gasto ha sido superior al del promedio simple de América Latina, ya que en 1960 y 1986 Centroamérica alcanzaba 2.5 y 4.2%, respectivamente; en tanto que América Latina y el Caribe 2.4 y 3.9%, para los mismos años.

La importancia de este esfuerzo regional ha permitido el incremento de la tasa de alfabetismo regional de 64% en 1970 a 76% en 1985. Sin embargo es de esperarse el deterioro del alfabetismo con consecuencia de las recientes reducciones de los gastos públicos, y del ingreso a raíz de la reducción del empleo y el incremento de la inflación, lo que impedirá que parte de los ingresos puedan destinarse a satisfacer las necesidades educacionales.

5.3.3 Servicios de agua potable y saneamiento

En Centroamérica, conforme a cifras de 1985-87, el porcentaje de población con acceso al servicio de agua potable (60%) sigue siendo menor que el promedio de América Latina y el Caribe (67%). En el año 1975 estos porcentajes se ubicaban en 55% para Centroamérica y 54% para América Latina y el Caribe. En consecuencia, en tanto que en América Latina la accesibilidad al agua potable se amplió en 24% durante el período 1975 a 1985-87, en Centroamérica la accesibilidad creció únicamente el 9%, para el mismo período (Cuadro 11).

Las poblaciones de Costa Rica y Panamá aparecen como las mejor dotadas de agua potable (91% y 83%, respectivamente) en tanto que la situación más grave la presenta Guatemala (38%). Con una dotación intermedia aparecen las poblaciones de El Salvador (52%), Honduras (50%) y Nicaragua (49%). Destaca el hecho que Guatemala y El Salvador han registrado, durante 1975- 1985/87, retrocesos del 1% en la accesibilidad de la población a este servicio (Cuadro 11).

La población de Centroamérica con acceso a los servicios de saneamiento (alcantarillados y drenajes) alcanza el 53%, que es menor en 6% al porcentaje correspondiente a América Latina y el Caribe. Las situaciones más graves se informan en Guatemala (24%), Nicaragua (27%) y Honduras (30%) en tanto que Costa Rica, Panamá y El Salvador informan mejor accesibilidad a estos servicios (94%, 81% y 60%, respectivamente) (Cuadro 11).

Puede predecirse que, ante los procesos de ajuste generadores de inflación, la condiciones de acceso de la población a los servicios de agua potable y saneamiento se verán agravados, en virtud del encarecimiento de las inversiones y de sus costos de operación y mantenimiento. Por otra parte, la reducción de los gastos del Estado y del ingreso personal son factores que concurren a agravar el problema.

BIBLIOGRAFIA

CEPAL. Satisfacción de las necesidades básicas de la población del istmo centroamericano. (E/CEPAL/MEX/1983/132). 23/11/83, p. 86.

Centroamérica: Crisis y Políticas de Ajuste. 1979-1986. (LC/MEX/L.81). 15/7/88, p. 66.

Notas Preliminares sobre la Situación Social y los Gastos Sociales de Países Seleccionados de América Latina y el Caribe. (LC/MEX/R.B5). 16/2/89, p. 52.

FAO. Desarrollo Económico y Social. Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe. Anexo 1. Roma, FAO, 1988, p. 139.

UNDP. Human Development Report 1990. New York, Oxford University Press, 1990, p. 159.

ANEXO Y CUADROS

ANEXO

DIAGRAMA DE RELACIONES ENTRE PROCESOS DE AJUSTE Y
SITUACION SOCIAL

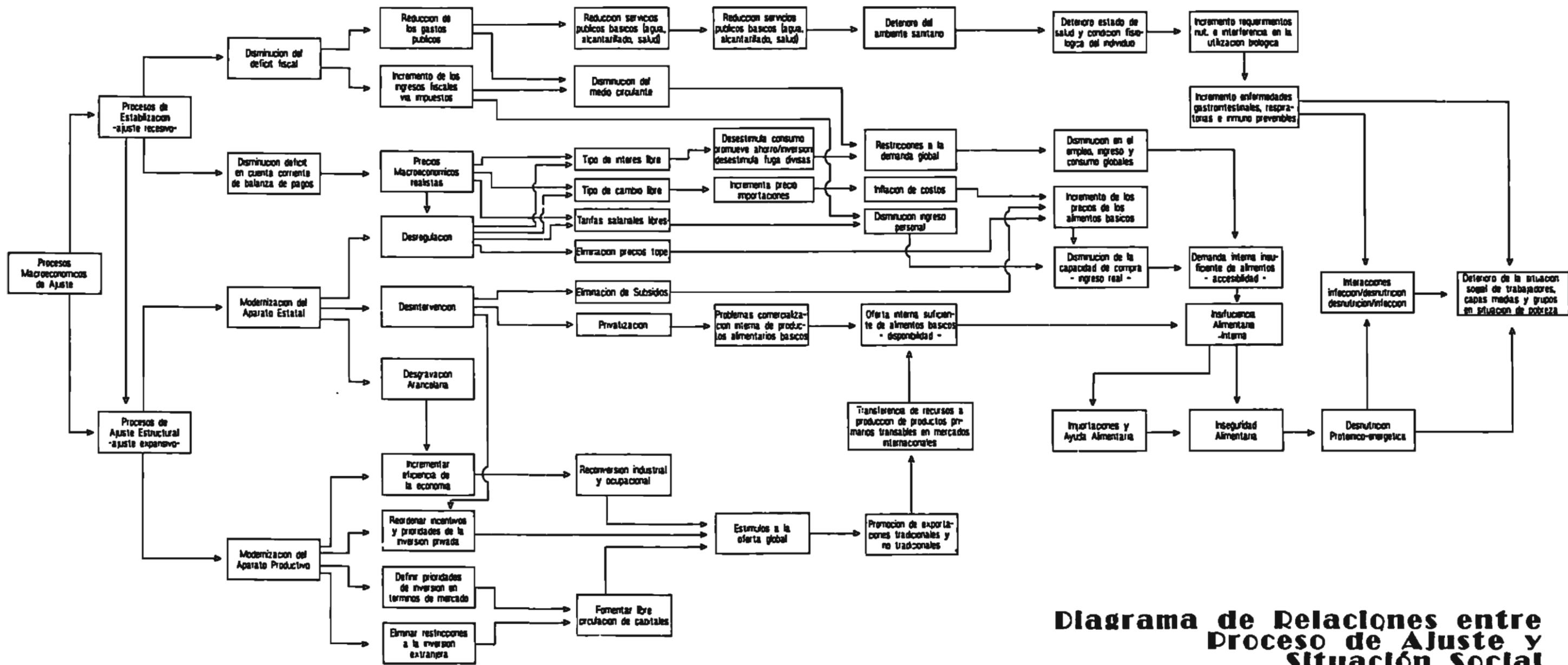


Diagrama de Relaciones entre Proceso de Ajuste y Situación Social

CUADROS

CUADRO 1

CENTROAMERICA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL
 PRODUCTO INTERNO BRUTO^a

TASAS MEDIAS ANUALES						
	TOTAL	COSTA RICA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
1950-1955	4.4	8.3	4.5	2.3	2.4	8.3
1955-1960	4.8	6.0	4.8	5.3	4.6	2.3
1960-1965	6.5	6.5	6.7	5.3	5.5	10.1
1965-1970	5.3	7.0	4.5	5.8	4.5	3.8
1970-1973	6.0	7.6	5.1	6.6	5.0	4.8
1973-1978	5.2	5.6	5.6	5.7	4.6	3.6
1978-1983	-0.9	-0.3	-4.9	0.6	1.4	-3.4
1983-1986	1.2	4.5	1.4	-0.3	2.3	-2.0
1987	2.8	3.0	2.6	2.5	4.2	1.7

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a A precios constantes de 1970.

CUADRO 2

CENTROAMERICA: DEFICIT EN LA CUENTA
CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	TOTAL	COSTA RICA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
1950	-15.9	-2.3	-13.7	-	0.6	-0.5
1955	19.4	7.8	-1.3	5.6	7.9	-0.6
1960	81.8	19.3	-28.4	25.5	-2.6	11.2
1965	163.6	71.3	16.2	38.6	10.3	27.2
1970	188.4	76.6	-6.8	8.0	67.5	43.1
1973	283.1	112.1	45.7	-8.5	38.0	95.8
1974	896.6	267.1	135.3	101.9	122.9	269.4
1975	700.6	217.8	95.2	65.2	124.9	197.5
1976	425.4	203.4	-18.8	78.6	114.6	47.6
1977	572.8	226.0	-21.6	37.1	138.9	192.4
1978	1 131.8	364.0	292.3	271.2	170.0	34.3
1979	864.3	554.4	-14.9	208.9	205.9	-90.1
1980	1 644.6	658.0	0.9	165.0	330.8	491.0
1981	2 137.6	407.6	271.6	574.1	321.3	563.0
1982	1 709.1	274.3	271.4	399.9	249.3	514.2
1983	1 539.9	330.4	211.1	224.9	254.0	519.5
1984	1 763.2	265.3	243.1	378.2	371.6	505.0
1985	1 839.0	337.9	199.0	247.2	373.9	681.0
1986	1 326.0	165.0	173.0	32.0	271.0	685.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional

CUADRO 3

CENTROAMERICA: INDICE DE PRECIOS DEL COMERCIO EXTERIOR^b

(Base: 1970 = 100.0)

TOTAL	1950	1955	1960	1965	1973	1975	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Exportaciones	90.1	114.5	89.1	94.3	120.0	155.0	233.7	242.1	277.5	253.3	244.0	237.9	252.7	248.1
Importaciones	68.2	74.2	79.1	84.7	125.3	188.1	216.8	265.1	289.3	204.5	319.5	326.5	338.6	342.1
Relación de intercambio	136.1	154.3	112.6	111.3	95.8	82.4	107.8	91.3	95.9	83.2	76.4	72.9	74.6	71.3

Fuentes: Elaboración propia con base en CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^b De bienes y servicios, excluyendo factores productivos.

CUADRO 4

**CENTROAMERICA: SALDO DE LA DEUDA PUBLICA
EXTERNA SEGUN FUENTE**

	1970	1975	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>Millones de dólares</u>										
TOTAL	<u>648</u>	<u>1 863</u>	<u>4 644</u>	<u>6 387</u>	<u>8 582</u>	<u>10 548</u>	<u>12 578</u>	<u>14 118</u>	<u>15 429</u>	<u>16 257</u>
Fuentes oficiales	416	1 013	2 694	3 336	4 559	5 381	7 734	8 808	10 179	10 731
Multilaterales	251	591	1 599	1 890	2 437	2 764	3 453	4 056	4 932	5 005
Bilaterales	165	422	1 095	1 446	2 122	2 617	4 281	5 752	5 247	5 726
Fuentes privadas	232	850	1 950	3 051	4 023	5 167	4 844	5 310	5 250	5 526
<u>Porcentajes</u>										
Total	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Fuentes oficiales	64.2	54.4	58.0	52.2	53.1	51.0	61.5	62.4	68.0	66.0
Multilaterales	38.7	31.7	34.4	29.6	28.4	26.2	27.5	28.7	32.0	30.8
Bilaterales	25.5	22.7	23.6	22.6	24.7	24.8	34.0	33.7	34.0	35.2
Fuentes privadas	35.8	45.6	42.0	47.8	46.9	49.0	38.5	37.6	34.0	34.0

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

CUADRO 5

CENTROAMERICA: CARGA DEL SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA SOBRE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Porcentajes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
TOTAL	7.4	9.6	9.5	10.0	9.2	9.6	7.9	8.7	10.6	10.2	12.0	23.4	36.7	36.7	35.6	36.2	39.4
Costa Rica	10.1	10.3	9.9	10.3	9.3	10.7	9.5	9.1	18.1	17.9	21.5	35.6	67.0	52.5	51.0	52.3	48.6
El Salvador	4.7	9.3	7.1	9.6	15.2	16.5	10.3	13.0	9.9	9.4	11.4	32.6	27.1	59.5	40.7	29.9	48.0
Guatemala	7.4	10.0	13.5	6.2	6.0	3.8	2.6	2.7	3.9	4.4	3.5	8.8	17.3	22.2	29.2	31.2	31.7
Honduras	2.5	3.2	3.4	4.1	3.6	4.6	6.2	7.2	9.5	13.5	10.8	14.6	30.1	19.7	25.0	33.1	36.1
Nicaragua	11.3	14.5	11.2	22.2	11.7	12.5	12.3	14.2	14.3	8.6	22.3	34.7	45.4	21.9	18.4	20.1	13.0

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL.

CUADRO 6

CENTROAMERICA: RELACION DE DEFICIT FISCAL
A PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Porcentajes)

Años	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1950	-	-	-	-	-
1955	-	-	-	-	-
1960	-0.2	0.1	0.8	1.1	1.0
1965	-1.7	-0.4	1.6	0.4	0.2
1970	0.2	-1.0	1.4	2.5	1.5
1973	5.4	0.9	1.8	4.2	2.0
1975	4.2	0.5	2.1	7.4	7.2
1978	6.0	1.7	2.3	8.2	11.7
1979	8.0	1.0	3.7	6.4	7.5
1980	9.1	5.2	5.7	10.2	9.2
1981	4.3	7.3	8.6	9.9	12.4
1982	3.4	7.9	6.0	14.8	13.6
1983	5.1	14.8	3.9	13.3	30.0
1984	4.7	10.1	4.9	15.2	24.8
1985	4.1	4.9	2.8	14.7	23.3
1986	7.1	6.4	4.0	13.3	15.8

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

CUADRO 7

CENTROAMERICA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES

	Tasas anuales de crecimiento								Variación acumulada (1980-1987)
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	
Costa Rica	1.4	-9.6	-5.1	15.7	5.2	7.4	6.1	1.1	20.3
El Salvador	15.7	7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2	-19.9	-55.8
Guatemala	0.1	17.6	6.0	1.2	-9.0	13.6	-18.3	6.8	-13.5
Honduras	-8.3	5.0	-0.5	-7.7	-4.5	-3.3	-4.2	-2.4	-16.7
Nicaragua	-15.0	1.1	-5.0	1.7	-6.9	-5.7	-30.1	-34.3	-60.6
Panamá	2.5	-6.7	-4.2	15.8	-1.5	-1.1	0.1	-1.0	-0.1

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

CUADRO 8

CENTROAMERICA: INDICADORES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

	Indice de Producción de alimentos per cápita (1979-81 = 100) 1985-87	Dependencia de importación de alimentos (razón)		Ayuda alimentaria en cereales (1000 toneladas métricas)	
	1985-87	1979-81	1984-86	1981-82	1987-88
Guatemala	96	11.2	10.3	10.6	320.1
El Salvador	88	-	-	129.1	177.3
Honduras	87	14.8	12.0	33.8	145.6
Nicaragua	65	-	-	103.6	86.6
Costa Rica	86	25.4	18.0	45.2	235.1
Panamá	93	25.6	25.7	3.1	0.1
Belice	-	-	-	-	-
Centroamérica	86	19.2	16.5	54.2	160.8
América Latina y El Caribe	94	26.3 ^d	24.6 ^e	44.3 ^d	143.6 ^f
Países industrializados (OCDE)	99	27.7	25.6	-	-

Fuente: Elaboración propia con base a UNDP. Human development report 1990. Cuadro 12.

^d Excluye Uruguay, Argentina, Trinidad y T., Cuba, México, Venezuela

^e Excluye El Salvador y Nicaragua.

^f Excluye Uruguay, Argentina, Trinidad y T., Cuba, Venezuela.

CUADRO 9

CENTROAMERICA: INDICADORES DE SALUD

Países y regiones	Expectativa de vida al nacer (años) 1987	Población con acceso a servicios de salud (%) 1985-87	Suministro Diario de Calorías	
			(Como % de los requerimientos) 1984-86	(Per cápita) 1985-87
Honduras	65	73	92	2070
Guatemala	63	34	102	2310
El Salvador	64	56	94	2160
Nicaragua	64	83	110	2500
Costa Rica	75	80	124	2800
Panamá	72	80	107	2450
Belice	-	-	-	-
Centroamérica	67	68	104	2381
América Latina y El Caribe	67	73 ^s	109	2519 ^h
Países industrializados (OCDE)	76	-	131	3374

Fuente: Elaboración propia con base en UNDP. Human Development Report 1990, Cuadro 2.

^s Excluye México, Cuba, Venezuela, Brasil.

^h Excluye Cuba.

CENTROAMERICA: PERFIL DE LOS SERVICIOS DE SALUD Y EDUCACION

	Miles de Personas			Gastos en Salud (% del PNB)		Costos privados en salud, per cápita (\$) 1985	Razón Estudiantes primaria a profesor 1985-88	Gasto en Educación (como % del PNB)		Costo en educación primaria (como % del total de gasto en educación) 1985-88	Educadores desempleados (como % del total de desempleados) 1982-87
	Por médico 1984	Por enfermera 1984	Enfermeras por médico 1984	1960	1986			1960	1986		
Guatemala	2.2	0.9	2.6	0.6	0.7	53	35	1.4	1.8	38.2	12.3
El Salvador	2.8	0.9	3.0	0.9 ⁱ	1.0	14	45	2.3	2.3	60.3	-
Honduras	1.5	0.7	2.3	1.0	2.6	17	39	2.2	5.0	46.6	-
Nicaragua	1.5	0.5	2.8	0.4	6.6	-	32	1.5	6.1	36.7	-
Costa Rica	1.0	0.5	2.1	3.0	5.4	21	31	4.1	4.7	34.4	5.2
Panamá	1.0	0.4	2.5	3.0	5.4	22	22	3.6	5.5	36.3	7.9
Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Centroamérica	1.3	0.6	2.5	1.5	3.6	25	34	2.5	4.2	42.1	8.5
América Latina y El Caribe	1.6 ^k	0.9 ^j	2.2 ^j	1.4	2.2	19	30	2.4	3.9	41.0	7.1 ^k
Países industrializados (OCDE)	0.4 ^l	0.1 ^m	3.9 ⁿ	2.4	5.5	94	18	3.4	5.3	29.2	17.6 ^o

Fuente: Elaboración propia con base a UNDP. *Human development report 1990*. Cuadros 11 y 13. p. 148-149 y 152-153.

- i Excluye Cuba.
- j Excluye Perú, Venezuela, Cuba y Uruguay
- k Corresponde a Guatemala, Perú, Jamaica, Panamá, Trinidad y Tobago, Costa Rica y Chile
- l Excluye al Reino Unido.
- m Excluye Italia.
- n Excluye Italia y Reino Unido.
- o Corresponde a EEUU, Alemania Federal y Canadá.

CUADRO 11

CENTROAMERICA: TENDENCIAS DE LOS INDICADORES DE DESARROLLO SOCIAL

Países y regiones	Expectativa de vida (años)			Tasa de mortalidad (por 1000)		Población con acceso a agua potable (%)		Población con acceso a saneamiento (%)	Suministro diario de calorías (como % de los requerimientos)		Tasa de alfabetismo en adultos (%)	
	1960	1975	1987	1960	1988	1975	1985-87	1985-87	1964-66	1984-86	1970	1985
Guatemala	46	55	63	230	99	39	38	24	93	105	44	55
El Salvador	50	58	64	206	84	53	52	60	80	94	57	72
Honduras	46	56	65	232	107	41	50	30	87	92	53	59
Nicaragua	47	55	64	210	95	46	49	27	107	110	58	88
Costa Rica	62	69	75	121	22	72	91	94	104	124	88	93
Panamá	61	68	72	105	34	77	83	81	98	107	81	89
Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Centroamérica	52	60	67	184	73	55	60	53	95	105	64	76
América Latina y El Caribe	56	62	67	159	71	54 ^p	67 ^q	59 ^q	98	109	75	82
Países industrializados (OCDE)	68	73	76	32	10	-	-	-	124	131	97 ^r	97 ^s

Fuente: Elaboración propia con base en UNDP. *Human Development Report 1990*. (New York, Oxford University Press, 1990). Cuadro 4, p. 134-135.

- p Excluye Brasil, Venezuela, Cuba y Uruguay.
q Excluye Cuba.
r Corresponde a Italia, Francia y Japón.
s Corresponde a EEUU e Italia.

Este folleto se imprimió en los talleres litográficos del INCAP. La edición consta de 100 ejemplares impresos en papel bond 80 gramos, y estuvo al cuidado de su autor.